

El Versus Teatre estrena una nueva versión de 'El arquitecto y el emperador de Asiria'

■ Fernando Arrabal visita Barcelona para conocer el nuevo montaje de la que es su obra más representada en todo el mundo, aunque él mismo reconozca que no sabe muy bien por qué

SANTIAGO FONDEVILA

BARCELONA. — Fernando Arrabal está de visita en Barcelona para asistir al estreno de una nueva versión de su obra más montada en todo el mundo, *El arquitecto y el emperador de Asiria*, que se presenta a partir de hoy en el Versus Teatre en una adaptación que firma Àngel Alonso, gran conocedor de la obra arrabaliana. Genio y figura hasta la sepultura, Arrabal, más que hablar de teatro, prefiere divagar en el territorio de las nubes etéreas que mueven el pensamiento y donde todo cabe. Salpica, eso sí, con menciones eruditas, para saltar de las matemáticas fractales a las anécdotas de su propia vida con especial hincapié en la teoría del gato que está a la vez muerto y vivo. Tan sincero para confesar que no se entiende a sí mismo y para negar que *El arquitecto y el emperador de Asiria*, estrenada en Barcelona en 1977 y en el Tivoli por Adolfo Marsillach y José María Prada con sonora bronca, tenga que



ALBERTO ESTEBEZ/ EFE

Arrabal en el Versus Teatre

ver con el movimiento pánico. "No hay teatro pánico, porque el pánico es una forma de vivir". Arrabal ha superado a todos quienes le acompañaron en el primer *Manifiesto pánico* que surgió tras el surrealista de Breton y asegura que dentro de po-

co se publicará el *Segundo manifiesto pánico* en Francia, al tiempo que dice haber finalizado una novela que, cuando se publique, sólo leerán "mis diecisiete amigos".

Fernando Arrabal viaja por las palabras a través del tiempo y asegura que acaba de publicar un artículo en la prensa norteamericana titulado *El suicidado en un wáter de una cárcel franquista*. Un artículo que vuelve sobre los pasos de su padre y que ha surgido, dice, del conocimiento de unas diligencias judiciales.

Este creador que dice "no me comprendo a mí mismo" añade que, cuando lo haga, hará "su gran obra" y finaliza diciendo que las grandes obras, como la que nos ocupa, las escribió sin darse cuenta. Arrabal no acostumbra a responder a las preguntas. Y si se le cuestiona la influencia de Beckett en su obra y concretamente en *El arquitecto y el emperador de Asiria*, habla de su amistad con el premio Nobel, de sus juegos y conversaciones sobre el ajedrez y de su admiración, que le llevó a ponerle a su hijo Samuel y acaba revelando (cosa que ya había dicho) que su famosa *Carta a Franco* tuvo respuesta del dictador escrita por un escritor que ahora se pasea en los alrededores de la izquierda y cuyo nombre

no quiere citar, aunque se acuerda.

El arquitecto el emperador de Asiria transcurre en un isla. El arquitecto es el buen salvaje, el "sapiens ancestral", y el emperador, único superviviente de un accidente de aviación y "paradigma del neandertal moderno", en palabras de Joan Frank Charansonnet, actor y director de este montaje en el que, por primera vez el emperador es una actriz, Patricia Bargalló. Joan Frank Charansonnet

El escritor anuncia la edición de un 'Segundo manifiesto pánico' y una novela que ya tiene terminada

ha trabajado sobre una versión que reduce el original de 1966 en un cuarenta por ciento. Al autor le hubiera gustado que lo dejaran en 1 hora y 11 minutos, pero se han ido hasta la hora y 31 minutos. Charansonnet, que dirigió en Moscú y con mucho éxito, asegura, *Carta de amor*, se acompaña de un clavicembalo en un espacio escénico onírico de Quico Estivill.●